

## CENTROS DE PRODUCCIÓN: SUBCONTRATA Y PYMES

**Michel Azcueta\***

Es importante que la universidad mantenga estos *Diálogos Institucionales* sobre diferentes aspectos de la realidad nacional e internacional en un marco de renovación, de completar una visión de la universidad.

¿Cómo está el Perú y por qué la existencia de las PYMES? El Perú mirado geopolíticamente, y también a veces desde la perspectiva de los gobernantes, es un país minero y nada más. Pero no analizamos las consecuencias ni las alternativas de esta realidad. No somos, lamentablemente, un país industrializado; no somos un país, geopolíticamente hablando, agrícola e incluso pesquero, que también podríamos ser. Éste es el primer aspecto para dialogar porque de aquí provienen otras realidades que son las PYMES, los centros de producción así como los parques industriales de los que luego quería conversar.

Pero éste es el punto, entonces surge la pregunta ¿por qué no somos un país industrial, por qué no somos un país agrícola?, ¿por qué no somos una potencia pesquera? ¿Por qué? Con todas las riquezas que realmente tenemos. De lo que se trata es de ver las potencialidades que tiene el Perú. Dentro de un tipo de globalización y según nuestro modelo económico productivo somos considerados

\* Ex alcalde de Villa El Salvador.

un país minero. La clase dirigenal, como los políticos, economistas, financieros, banqueros reafirma este hecho. Y dejamos que la corriente nos lleve a un modelo económico neoliberal que reparte ciertas responsabilidades por el mundo; el que quiere lo acepta y el que no se muere. Es un modelo económico salvaje donde se margina a millones y millones de seres humanos.

Pero, olvidémonos de los de afuera y preguntémonos si queremos o no otro modelo de desarrollo económico productivo para el país. Queremos o no queremos desarrollar la industria nacional, el agro. El área cultivable de Chile corresponde al valle de la Chira en Piura; ellos reciben 6 mil millones de dólares anuales en exportación de productos agrícolas. Entonces por qué el Perú no puede hacer lo mismo. Ahí está la primera interrogante.

Ya que hemos denominado a este evento *Diálogos Institucionales* tratemos este punto. Desde hace años que no cambiamos el modelo económico, además no aprovechamos las potencialidades que tiene el Perú para una producción diversificada. Por el contrario, la industria minera no genera puestos de trabajo sino por el contrario, la tecnología de punta utilizada en las minas de cobre, oro, plata, zinc disminuye puestos de trabajo.

Como consecuencia de esta situación hay miles y miles de personas sin trabajo, tampoco hay industria. Se puede contar con los dedos de una mano las fábricas que funcionan actualmente. Imagínense lo que era esta zona, alrededor de San Marcos, rodeada por la avenida Venezuela, la avenida Colonial, se veía una gran cantidad de fábricas; ahora todas están cerradas. Antes las fábricas tenían 200, 300 ó 500 obreros, ahora son pocas las que tienen esta cantidad de trabajadores.

Es a partir de esta realidad, a partir del quiebre no de fábricas sino del modelo de desarrollo industrial, así como por la habilidad de los peruanos, que se fueron formando miles y miles de PYMES, de pequeñas empresas, de pequeñas industrias generadoras de trabajo que ayudaron, y ayudan, a miles de peruanos. No están dentro del modelo productivo económico neoliberal, que más quisiéramos; pero esta industria existe en todas partes. En Italia,

Alemania y Japón existen millones de ellas, pero articuladas. Por ejemplo tenemos la Toyota que utiliza 40 mil pequeñas empresas en sus procesos productivos. Son PYMES que participan en un modelo, aquí tenemos un problema más para dialogar.

Tenemos un millón y medio de PYMES pero no están inmersas en ningún modelo económico productivo ni financiero. Esta industria genera el 88% de los puestos de trabajo existentes en el Perú; les recuerdo que nada más el 8% de los créditos financieros están dirigidos a las PYMES. ¡Imagínense! ¡Qué desproporción! Entonces, adónde va a parar el 92% restante. Cada 15 días veo la misma noticia: “Se aprueban créditos para las PYMES, 3 millones de dólares para las PYMES”. Siempre se dice lo mismo desde el Gobierno central, desde COFIDE, desde otro tipo de entidad financiera; pero pregunten ustedes a quién llega ese dinero, cómo llega, a qué intereses y si es que verdaderamente las PYMES pueden utilizar el famoso crédito.

El sistema tal como está armado hace que sólo los grandes se queden con este 92% de créditos. Es bueno decirlo ahora que estamos aquí en San Marcos para que ustedes también lo conversen ya que se dicen tantas mentiras hoy en día. No hablo de esa etapa del reino de la mentira Fujimori-Montesinos, sino antes y ahora con relación a este tema; además de la forma cómo se dan estos créditos. Pero, hablo de 400 millones para salvar un banco, uno detrás de otro o también salvar una gran empresa y, sin embargo, ese dinero no llega.

La deuda nacional la pagamos todos los peruanos día a día. El 92% de los créditos y de la masa financiera sólo le llega al 10, 12 ó 14% del sector empresarial. Ése es el segundo aspecto para dialogar: Las PYMES están marginadas del sistema económico productivo financiero; pero, por otro lado se les utiliza como una especie de válvula de escape para generar puestos de trabajo o para que la gente sobreviva.

Un tercer aspecto es que debemos entender las PYMES de otra manera a partir de la realidad concreta del Perú insertada en un sistema neoliberal dominante. Es posible otro tipo de acción y otras

propuestas de trabajo con relación a las PYMES. Lo he intentado y lo seguiré haciendo. Algunos conocen el trabajo no sólo del parque industrial sino lo que estamos haciendo desde hace varios años en el programa que hemos denominado “Lima Productiva”. Estamos demostrando que se puede avanzar a partir de la especialización de estas empresas. Estamos en el siglo XXI y el reto es la especialidad o la especialización.

Hay que saber asumir este tercer aspecto para dialogar, me parece fundamental. No estamos en siglos pasados, vivimos en un sistema global, en un modelo diferente de universalización, de relaciones. Tenemos que aceptar el reto de la especialización, incluso las PYMES. Hemos estado trabajando en esta orientación con resultados concretos. Esta experiencia es la que ofrecemos a la universidad, al Estado, a las empresas privadas. Además, para el desarrollo local, así como también para el desarrollo del Gobierno local municipal con el fin de que esté orientado a fortalecer la producción y el desarrollo económico productivo en cada municipio del país ¿cuál es el método?

El método es saber encontrar el eje de desarrollo económico dentro de las potencialidades existentes en una zona determinada. Lo primero es descubrirlas. Y lo digo aquí en la universidad, comenzar a descubrir dónde se encuentran las mejores posibilidades y probabilidades para tener éxito en una actividad económica productiva, además de saber hacerlo. En el Parque Industrial de Villa El Salvador (VES) lo que hicimos fue descubrir y fomentar el eje de la madera. De esta manera fuimos trabajando con las PYMES, con los propios productores de muebles ayudándoles más de tres años con capacitación y en tecnología del mueble y la madera porque estamos en el siglo XXI. En la especialización también se considera la capacitación para ser los mejores en ese rubro productivo.

Por nuestra propia realidad elegimos el eje del mueble o de la industria de la madera. Fueron tres años de capacitación, de estudiar los modelos, de mejorar la calidad de los productos antes que salieran a la luz pública en el Parque Industrial de VES. A partir de

ahí hemos ido seleccionando ejes. Ojalá que esto se pueda hacer en todo el Perú. En Lima tenemos las PYMES ubicadas en las zonas de Ancón las cuales se especializan en el sector metalmecánico; en Carabaylo en el sector agroindustrial; en Comas artesanías y confecciones; en Los Olivos mecánica industrial; en el Callao también la mecánica industrial con otro tipo de factores propios de las zonas del Callao y Ventanilla; en San Juan de Lurigancho la microempresa de muebles, confecciones y calzado; en Ate Vitarte la metalmecánica; en el Cercado de Lima tenemos las experiencias del sector alimentos; en la Victoria las confecciones; en Surquillo confecciones y calzado; en Chorrillos metalmecánica y alimentos; en VES, como ya se ha dicho, carpintería.

Son algunos ejemplos de lo que llamamos los centros de producción y de servicios de las PYMES. El punto es lograr descubrir la especialidad y a partir de ahí concentrar varios centenares o miles de PYMES, pero que sepan trabajar juntas, inclusive que juntas sepan elaborar diferentes piezas. Éstas son cosas a las que no estamos acostumbrados ya que en el Perú estas empresas son de subsistencia, además de estar desarticuladas del modelo económico productivo actual.

A partir de una especialización es que se puede avanzar en dar solución real al problema del trabajo, al problema del desempleo. Esta especialización se convierte así en el motor que las va impulsar. Además, por este camino se puede llegar a ser sujetos de crédito de pequeña empresa. Entonces uno es la especialización basándose en el mercado, en la capacidad productiva, en base también al consumo que se puede dar; dos, son los niveles de organización y de articulación de las propias PYMES. Es a partir de ahí que podemos avanzar tanto en la producción nacional como en llegar a la propia exportación.

Cuando hablamos de centros empresariales y centros de producción nos estamos refiriendo a las experiencias mencionadas en cada zona, ya sea distrito o como en el caso de Lima. Con voluntad política además de decisión empresarial es como vamos a descubrir estos ejes de desarrollo. Este hecho es válido para todo

el territorio nacional. De esta manera vamos generando un modelo de desarrollo económico productivo distinto al modelo actual que es centralista, exclusivista, minero. Además de fomentar niveles de producción industrial basándose en las PYMES; pero, luego mediante la mediana o gran industria producir una serie de productos para el consumo nacional y para la exportación.

Actualmente cuando uno va a Wong o Metro encuentra productos brasileños, colombianos, chilenos, todo el mundo se queja. Y por qué no hacemos al revés, por qué no asumimos retos empresariales y nos apoderamos del mercado brasileño en lugar de quejarnos tanto; por qué no exportamos el calzado peruano, que es fino, al mercado colombiano; por qué no nos apoderamos del mercado chino que tiene 1200 millones de consumidores; por qué no elevamos los objetivos económicos productivos nacionales e internacionales.

El Perú sí puede elevar su nivel de producción industrial y agropecuaria entonces por qué no lo hacemos, por qué se están cerrando las fabricas de leche o de productos lácteos, por qué inclusive la marca Gloria está cerrando poco a poco, por qué no hay más producción. Comencemos por lo básico como lo han hecho las economías de otros países. Lógicamente tenemos que ser valientes, replantearnos el modelo, replantearnos la relación de las PYMES y de la mediana y gran industria articulada, así como la especialización y la articulación industrial. Todo esto es posible, otros países lo han hecho basándose en las PYMES, pero en las PYMES articuladas y especializadas.

También se tiene experiencias negativas. Hace poco en Santa Anita cuando los confeccionistas reciben un pedido de 50 mil blusas o 50 mil camisas no pueden cumplir, no tienen la experiencia, no hay la calidad, articulación, capacidad de crédito. Resulta que se tiene pedidos y no se puede cumplir. Entonces preparémonos bien y asumamos los retos que la tecnología y la calidad nos exigen hoy en día el mundo moderno. Ya no se trata de habilidades, sino de aprender a superar estos inconvenientes.

El tercer aspecto es asegurar la especialización, organización y articulación, además de la planificación que un aspecto

importantísimo pero que no se tiene en cuenta en el Perú. Somos muy inmediatistas, muy cortoplacistas; pero debemos planificar y saber utilizar los recursos tanto de materias primas así como los recursos financieros y empresariales, si lo hacen los grandes por qué no lo podemos hacer nosotros. Los centros de producción, los centros PYMES, están para eso, para aprender a planificar.

Si no rompemos el círculo vicioso del inmediatismo difícilmente vamos a salir de esta situación económica donde predomina la pobreza. Si no aprendemos a tener objetivos a mediano y largo plazo desde la universidad, desde nuestro núcleo familiar, desde nosotros mismos como personas, ciudadanos, y desde la empresa difícilmente vamos a elevar el nivel de vida de las grandes mayorías. Vuelvo a la primera idea de mi exposición: ¿Qué es lo que queremos para el Perú, qué modelo económico, social, de Estado? ¿Qué modelo de sociedad queremos para el Perú? Y es bueno que nos lo preguntemos en estos *Diálogos Institucionales* aquí en San Marcos, que ustedes también se interroguen y no tengan vergüenza porque sé que no es un tema de moda.

Ya no existe el Instituto Nacional de Planificación ni las escuelas e instituciones que planificaban, se burlaban de ellos diciendo que eran una pérdida de tiempo. En parte es cierto, a veces los proyectos se quedaban en el escritorio, en las bibliotecas. Me imagino que San Marcos también debe estar lleno de proyectos que no se realizaron, pero es falso que no sirva para nada la planificación. Las grandes industrias lo hacen, por ejemplo la industria minera sabe qué minerales son los estratégicos para la próxima década, para los próximos 20 ó 25 años. Estas industrias saben por dónde va la tendencia del consumo, por dónde va a ir la producción, por dónde va a ir el comercio, por eso controlan los organismos del comercio mundial.

Existe una guerra por el control del comercio mundial y por qué nosotros no podemos planificar desde las PYMES, desde el Estado, desde los sectores empresariales grandes, económicamente importantes. Por qué no planificamos para que el Perú en cinco o diez años cuente con un nivel de autoconsumo de los productos

nacionales, por ejemplo, en el rubro textil, calzado y cuero, en alimentos; esto lo podemos conseguir poco a poco.

Entonces tenemos que planificar y coordinar los tipos de inversión privada y pública en el Perú. En la inversión pública se incluye la inversión municipal que es relativamente grande. Todos deberíamos concertar objetivos nacionales de desarrollo económico productivo en común a corto plazo, tres o cuatro años, mediano plazo, diez años, así como a largo plazo, a partir de veinte años. Sólo así vamos a tener la riqueza, fuerza, tecnología, inteligencia y la habilidad suficientes para crecer en el aspecto industrial, agropecuario, minero, telecomunicaciones, intelectual, etc.

El trabajo con las PYMES y con los centros de producción lo entiendo de esta manera: Contribuir a que este gran espacio que ellos han conseguido con trabajo y esfuerzo propios realmente se articulen en lo económico productivo. Todos los sectores deben articularse en un proyecto económico productivo pero con matiz social para que el Perú pueda solucionar los problemas de pobreza, de desempleo existentes. Y no hablo por demagogia, hablo de posibilidades concretas que sí tenemos. La universidad tiene la función de ir descubriendo estos ejes económico productivos que pueden ser estratégicos a mediano y en el largo plazo. Ésa es una propuesta para dialogar, ojalá que conversemos sobre estos tres aspectos que he expuesto.

### **Juan Zevallos\***

El fenómeno de la globalización es el tema que trataré primero. Pienso que para analizar el tema de la pequeña empresa en el Perú tenemos que ubicarlo dentro del contexto internacional; en ese sentido se está dando un fenómeno mundial llamado globalización. No podemos responder al fenómeno de El Niño, pero sí podemos que responder la globalización. Las respuestas son diversas.

\* Asesor de la Oficina General de Planificación y Consultor de Naciones Unidas en el tema de PYMES.

La forma como se ha estado enfrentando la globalización ha sido la menos favorable para el Perú. Este fenómeno es desarrollado y promovido por los países desarrollados. ¿Qué es lo que ha originado esto? Fundamentalmente la apertura de todos nuestros mercados para favorecer la producción de los países desarrollados. Como muy bien lo ha dicho el doctor Azcueta, cuando el presidente Bush vino al Perú ha tenido objetivos específicos tanto de comercio así como de desarrollo en diversas áreas. Además él cuenta con un plan estratégico a corto plazo para sus diversas actividades. Dentro de éstas se encuentran las actividades productivas y, por supuesto, también las PYMES norteamericanas.

Nosotros también debemos tener planes, objetivos en los cuales basarnos para dialogar, claro que éstos tienen que tener una consideración diferente al fenómeno de la globalización. Existen dos formas de enfrentar el fenómeno actual, es como cuando estamos en la playa y viene una ola, o nos ponemos de cara a ésta y nos golpea o nos ponemos de costado o nos agachamos, o nos zambullimos y la pasamos; ése es el fenómeno de la globalización. Por ejemplo, en EE.UU. se dio el caso de las empresas del acero, para que éstas no sean fuertemente golpeadas se sube un 30% los aranceles para defenderlas. En nuestro caso tiramos abajo todos los aranceles, ése es el resultado del fenómeno de la globalización. Lo hemos enfrentado mal, la ola nos dio en la cara, nos golpeó y nos tumbó. Pero no es tarde, podemos cambiar.

Un segundo aspecto está referido a la política económica. Ésta, en mi opinión, es desfavorable para el desarrollo productivo nacional. Si las empresas más avanzadas con mejor tecnología, con los mejores profesionales están en crisis y van a INDECOPI a tratar de salvarse, imagínense ustedes la situación en la cual tienen que desenvolverse las pequeñas y las microempresas.

Definitivamente esta situación es mucho más difícil para estas empresas ya que tienen que producir, competir y todavía sobreviven. Cuando vamos a Metro, Wong, Santa Isabel o a algún mercado encontramos que están llenos de productos importados; esto no puede ser. Es una política antinacional, es como si nues-

tro país estuviera dedicado a servir de mercado de los productos extranjeros y hundir de los productos nacionales. Por eso planteamos que se debe actuar de diferente manera, debemos cambiar la política económica de nuestro país.

Un aspecto fundamental en la política económica es el IGV, el 18%. Es decir que de cada 100 la quinta parte va para el Estado. Esto indudablemente no hace competitivas a las empresas peruanas frente a las empresas extranjeras, así como dentro del propio mercado nacional. El Gobierno actual ha ofrecido bajar los impuestos para que así aumente la demanda de los productos nacionales. En la década del 90 se destruyó la producción nacional, hay miles de desempleados y muchas empresas quebraron porque el modelo económico de ese Gobierno estaba equivocado.

Este modelo planteaba que con las privatizaciones, con el ingreso de empresas privadas se iba a desarrollar una gran actividad económica. Los programas asistenciales establecidos, básicamente momentáneos, tipo FONCODES, PRONAA, etc., no iban a durar mucho tiempo porque el desarrollo económico de las empresas privatizadas iba a ser tan grande que generaría tal cantidad de trabajo que aquellos que se quedaran sin trabajo por el cierre de empresas se recuperaría rápidamente. Ésta fue una propuesta del BID y del Banco Mundial no solamente para el Perú sino aplicable internacionalmente. La prueba de esta propuesta está en documentos que salieron a la luz; ellos mismos han reconocido que se equivocaron.

Las actuales políticas del BID y del Banco Mundial sí plantean que es necesario trabajar en las mismas localidades, con las pequeñas y medianas empresas rentables. No es posible pensar o esperanzarse que esas grandes empresas privatizadas sean las que generen trabajo para todos o que las instituciones como FONCODES, Vaso de Leche sean sólo momentáneas ya que la situación se ha agravado. Es fundamental plantear este aspecto con respecto a la política económica, es decir, los impuestos tienen que bajar progresivamente para sectores como la pequeña empresa, sólo así ésta se va a hacer más competitiva. Otro tema es el de los intereses, en

la actualidad la pequeña empresa no puede desarrollarse si es que obtienen créditos con intereses tan altos. La gran empresa es la que recibe una serie de facilidades para poder mantenerse y sobrevivir, pero a pesar de esto están haciendo cola en INDECOPI y encima quiebran.

Otro aspecto importante es el de las viviendas productivas, es decir, que la actual crisis económica, la carestía y la falta de trabajo son tan grandes que tenemos que pensar no solamente en los parques industriales, no solamente en las pequeñas industrias sino también en que cada persona, cada ciudadano en su propio domicilio realice una actividad productiva. Cuál es entonces el modelo que plantemos. Por un lado la pequeña empresa no puede desarrollarse sola, definitivamente se debe articular la mediana así como la empresa grande.

Tenemos que desarrollar políticas para que los sectores más pobres trabajen conjuntamente con los medianos y los sectores más florecientes para integrar la economía. Esto permitiría competir en el mercado nacional con los productos extranjeros. Se tiene que tener una política que proteja al productor nacional, que lo principal que se venda en el Perú sean los productos nacionales. Los japoneses comen arroz japonés que es mucho más caro y ¿por qué razón? Porque están protegiendo a sus productores, los franceses toman la leche francesa que es mucho más cara y está subvencionada porque justamente están protegiendo a los productores franceses y ¿por qué el Organismo Internacional del Comercio no llega a un acuerdo hasta el momento?

Los países desarrollados no están dispuestos a respetar una apertura total de los mercados porque cuidan sus mercados, porque cuidan sus centros productivos, cuidan sus puestos de trabajo y eso tenemos que hacer aquí en el Perú. Lo hacen los chilenos al igual que cualquier país que quieren desarrollarse. Estados Unidos se pone de acuerdo con China y ambos cierran sus mercados lo mejor que pueden y, lógicamente, tratan de invadir otros. Ésa es la forma como se enfrenta el fenómeno de la globalización. Pero no debería ser así sino que todos debemos ser considerados seres humanos y tener las mismas condiciones.

En mi opinión también hay que ubicar el papel de la universidad. Ella tiene que ser el eje fundamental para el desarrollo de la actividad productiva nacional. Hay que hacerle recordar este tema al Gobierno actual porque se planteó que iba a ser el Gobierno de la educación, que iba a haberse recursos para las universidades, para la educación, para el Plan Huascarán, etc. Y ahora nos dicen que falta dinero para las universidades, que va a haber recortes de presupuestos.

La universidad tiene dos retos, por un lado debe ser capaz de desarrollar conocimientos, tecnología para que las PYMES pasen de una situación de sobrevivencia a uno de éxito, además de poder mantenerse así y competir en el mercado globalizado. Por otro lado están nuestros estudiantes, nuestros egresados. Tenemos que lograr que sean personas capaces de desarrollar sus propias actividades empresariales, que sean competitivos en sus especialidades; indudablemente ése es un reto de toda la universidad. Pero, obviamente, no con el presupuesto que se tiene actualmente, con profesores mal pagados, con infraestructura ineficiente, sin mayor proyección o planificación.

Lo que se tiene que hacer es invertir en infraestructura, laboratorios, equipamientos, en proyectos de investigación donde un CONCYTEC renovado se haga cargo del tema de la ciencia y la tecnología en el Perú. Es lamentable el presupuesto irrisorio que tiene el CONCYTEC. Cada universidad hace investigación por su lado y no está integrada a la actividad productiva. Dentro de este esquema es necesario ubicar el mercado nacional, las importaciones, exportaciones, lo referente al apoyo del Estado.

En lo que se refiere al Estado lo que se tiene es una gran confusión que se desarrolló en la década del 80, continuó y se amplió en la década del 90 y al presente se mantiene. Existe buen número de instituciones que apoyan la pequeña empresa. Por un lado tenemos PROMPYME, por otro, en el MITINCI hay organismos que también apoyan a estas empresas; incluso en el Ministerio de Trabajo se realizan actividades de apoyo. Me parece que aquí hay un tema fundamental: la necesidad de que exista un solo organismo rector de todas las actividades de apoyo a las PYMES.

Este hecho no significa que el Ministerio de Industria, el de Energía y Minas o el Ministerio de Agricultura dejen de apoyar a los pequeños empresarios de ese sector; pero, se requiere un órgano rector general de la política nacional para apoyar la pequeña empresa. Esto también fue planteado por el actual Gobierno, nuevamente decimos que no es tarde para recordarle que desde el Ministerio de Trabajo se iba a monitorear toda la política de apoyo a la pequeña empresa en todo el país. Así, se evitaría que existan instituciones que trabajan cada uno por su lado haciendo lo que pueden.

Actualmente tenemos el nuevo programa “A Trabajar” lo cual es positivo, pero hay que ubicarlo adecuadamente, enrumbarlo no solamente a actividades de obras, sino fundamentalmente, a actividades productivas. Se dice que se va a apoyar la generación de trabajo, pero cuánto dinero está destinando el Gobierno al desarrollo de este programa. ¿Qué es lo que ha hecho? El dinero para el programa “A Trabajar” lo está sacando del FONCOMUN de los municipios. O sea, no recibieron el dinero que se les ofreció, por el contrario se les quita el dinero para destinarlo al programa “A Trabajar”.

Tenemos que ser coherentes y plantear cuánto es lo que se está invirtiendo para crear más trabajo. El principal problema del país es el trabajo, hay que invertir en ello. El sector que genera más trabajo es la pequeña empresa, entonces hay que invertir en la pequeña empresa; pero cuánto se está invirtiendo en ella, hay que plantear eso. Hace dos semanas un expositor de PROMPYME nos dijo que su presupuesto para todo el país era de seis millones de soles. Qué van a hacer con seis millones de soles, definitivamente no es posible. Cada vez que el Gobierno quiere hacer un programa de apoyo para algún sector recurre a los municipios, por eso es fundamental entender la importancia de los municipios así como cambiar la ley que los rige.

Los alcaldes no sólo deben ser personas o directivos locales que solamente se ocupan de cobrar el predial, de la limpieza, de los parques y jardines y de pavimentar las pistas y, últimamente,

en algunos distritos del serenazgo. Esto tiene que cambiar totalmente, el Gobierno local también debe asumir responsabilidad en el tema del trabajo porque en la práctica lo viene haciendo. Démosle como responsabilidad apoyar la actividad productiva, la pequeña empresa así como la creación de puestos de trabajo; además que el programa “A trabajar” sea monitoreado y supervisado por los municipios. Los gobiernos locales son organismos del Estado y del pueblo muy importantes para el desarrollo de la pequeña empresa y así como para el tema educativo, de salud y la seguridad que son los problemas más saltantes en este momento.

Dentro de este tema existen ejes a desarrollar como el apoyo tecnológico, en mi opinión fundamental, así como la asesoría administrativa, ambas mediante las universidades. Pero no sólo hay que restringir el tema a las universidades porque también están las ONG, las organizaciones o profesionales privados que pueden apoyar y brindar sus servicios y obtener ingresos. El otro aspecto está relacionado con el apoyo que se tiene que dar al comercio internacional por parte del Estado. Otro tema es el crédito, así como el apoyo a las alianzas y fusiones y, finalmente, se tiene el tema de la red de subcontratación.

Es preciso destacar la importancia de tener una adecuada red de subcontratación promovida, inicialmente, por el Estado mediante apoyo a las cámaras de comercio para que éstas, con sus gobiernos locales, asuman el rol de integrar los diferentes sectores productivos; pero, no sólo dentro de sus propios distritos sino también con otros distritos. De ahí la necesidad de planificar a escala nacional, metropolitana y en cada departamento las actividades productivas porque no es posible que desde Lima se pueda planificar todo, así como tampoco es posible que cada distrito aislado planifique su desarrollo. Se requiere que haya una planificación con una adecuada direccionalidad que logre integrar los 1500 distritos y los 24 departamentos.

Es fundamental tener un planeamiento estratégico que considere un nuevo modelo de desarrollo económico, que ubique adecuadamente las PYMES; además de señalar metas concretas, objeti-

vas sobre el tema del trabajo. ¿Cuántos puestos de trabajo se están creando cada mes y cómo es que se está reduciendo el desempleo o está aumentando el desempleo? Y en eso no podemos ser tan pasivos, es necesario que expresemos nuestras opiniones para que éstas sean escuchadas y las soluciones se den progresivamente. No vaya a ser que esperemos hasta las nuevas elecciones para darnos cuenta que se equivocó el Gobierno o que está yendo mal.

Quiero terminar diciendo que soy optimista. Considero que este Gobierno de una forma u otra debe entender y darse cuenta de que se requiere cambiar el modelo económico, cambiar la política económica. Creo que una oportunidad excelente son las nuevas elecciones municipales así como las elecciones de Gobiernos regionales para que las diversas fuerzas políticas presenten sus planteamientos, le recuerden al Gobierno que tiene que crear nuevas fuentes de trabajo, que tiene que apoyar las PYMES. En todo caso aquellos que no sean capaces de tener propuestas ser sancionados con el voto y separados de los nuevos Gobiernos para que así haya nuevos gobernantes que sepan asumir la responsabilidad actual en el país.